

La organización obrera es una roca contra la cual se estreñan los enemigos del proletariado.

EL ESFUERZO

Toda correspondencia e impresos diríjase al Director Miguel A. León.—Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO II.—NÚMERO 100.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

MI opinión de nuestras cosas sociales

Si bien es cierto que nuestra Organización es un baluarte inapreciable para el proletariado de la región, no es menos cierto que el peso que resiste es enorme.

Así, partiendo de esta base he pensado dar mi opinión tratando de aliviarle la pesada carga.

Para esto es necesario que los camaradas de La Unión Sindical Obrera de Magallanes interpreten el ánimo de la Federación Obrera Local en su fondo; pero este ánimo debe ser sano y dotado de una convicción integral, franca y dispuesta.

Camaradas: a vosotros que tenéis nociones de sociología y que tenéis sentimientos puros, humanitarios, a vosotros que conocéis el dolor universal de la prole que sufre todas las miserias de la bárbara explotación, a vosotros os digo, salid de esa inercia, y veréis que viven en un error, camaradas. Tratemos de unirnos para exteriorizar nuestros ideales en un elevado y puro sentir, para ponerlo al frente de una realidad.

Esa es la divisa que debemos llevar como símbolo desplegado a los cuatro puntos cardinales. Esta debe ser la labor de los hombres que sienten las aspiraciones hermosas de un futuro mejor.

Este noble ideal que perseguimos ha sido exteriorizado y propagado «entre nosotros», por hombres íntegros, convencidos, llenos de virtudes y muchos han sufrido el azote de la barbarie estatal hasta llegar a convertirse en mártires de nuestros caros ideales. Todos esos bellos ejemplos, esos inolvidables sacrificios de los camaradas que han luchado por la Unión de todos los obreros «Patagónicos» son vilmente perdidos y sin ofender son pisoteados, hoy por los que están al frente de la Unión Sindical Obrera de Magallanes, retoño de nuestra querida Federación Obrera de Magallanes, destruida por la bestia monstruo, «reacción burguesa».

Por más que quieran ocultar la desatinada traición, no pueden eludir del nefasto atrevimiento de exigir a la masa obrera, de ir a escuchar oratorias de políticos estatales, parlamentaristas man-

chando el Organo Oficial de los Trabajadores Magallánicos.

—Ese artículo escrito, por algún parlamentarista ha producido un cierto descontento en los luchadores Sindicalistas Libertarios—

Ese traidor aviso camaradas, o mejor dicho, esa traidora mentalidad de los q' se han metido en el Seno de nuestra Organización y denigran nuestro vocero «El Trabajo» con su propaganda política es el que me empuja llamarles la atención a los camaradas «libertarios» a los aguerridos luchadores por la Unión de los proletarios Magallánicos, para que pongan una barrera a los mete patas, politiqueros e intrusos, muy perjudiciales para los fines que perseguimos.—La Unión de todos los trabajadores y Empleados a base Sindical libertaria.—Y para que se den cuenta cabal del carácter, y sinceridad con que la Federación Obrera Local anima la propaganda de la Unificación Sindical de trabajadores y asalariados del Territorio.

RLAM

Franqueza, Esperanza

«Ojalá que se podes de arriba hacia abajo y no se siga cortando las raíces a los árboles que terminarán por secarse»

Marmaduke Grove

¡Hermosas frases! Cuantas amarguras, ironía franqueza y conocimiento exacto de la situación actual encierran, como reconoció el coronel Grove, las doblez y villanía de los hombres de Gobierno, y también por qué negarlo, la ignominia cometida, al engañar al pueblo. Pero a este, cábele siquiera la satisfacción de saber que la juventud militar, en quien se cifraban tan bellas esperanzas, ha sido vilmente traicionada; ¿por quiénes? Por los mismos en quienes depositó toda su confianza y quedaron encargados de cumplir las aspiraciones del pueblo, contempladas en los manifiestos del 11 de Septiembre de 1925 y 23 de Enero de 1924.

Dos revoluciones, para quedar peor que nunca. El país en la miseria, el comercio, la industria

y la agricultura, agobiadas con impuestos, y el trabajador cecido a contribuciones. Pues es el único paga patos y de llapa con la mordaza en la boca y las bayonetas en el pecho.

¡Libertad, igualdad, fraternidad, honradez, moralidad! decían los manifiestos. Música, pura música. Pero ha caído la careta y el encargado de hacerla caer fué Marmaduke Grove, el nervio de la juventud militar, que indignado dijo: «Nosotros, no somos responsables de que se nos mande al extranjero, en época de profunda crisis económica, y, quizás, también moral». Y se le mandó.

Eso es ser franco y era lo que el pueblo quería saber.

Había interés en votar los dineros fiscales a manos llenas, agobiar al pueblo a impuestos y mandar militares al extranjero, tal vez, con fines inconfesables, porque todo lo debemos esperar de la clerigalla explotadora y oligarca, que, sin descubrimiento. Que el coronel don Carlos Ibáñez del Campo, era de sus filas. ¿Por qué? ¿Por el apellido materno, pues! es muy sonoro del ¡C...a... m...p...o!

¿Y por qué ha pasado esto? Por no haberse la juventud militar hecho respetar y haber procedido de acuerdos con los trabajadores, en vez de los zanganos hipócritas en quienes confió la parte más noble de la salvación del país.

Pero...¡cuidado! ya el pueblo está harto de traidores, explotadores y bufones y tiene pleno conocimiento de la forma en que se le engaña,

¡Edificante, nó!

En el curso de la lucha y la brega por las ideas, ocurren casos curiosos y por demás divertidos: los unos hay que hacen reír, los otros hay que dan lástima.

Convencidos como estamos de que las ideas anarquistas son en la presente sociedad la única fuerza moral que propulsa días de libertad, se nos hace corto el tiempo para propagarlas. Pero hay por ahí, jóvenes o viejos, que se han dado gratuitamente, o, por la constancia con que asisten, o el contacto de los centros

de estudios religiosos unos, o por la intimidad con los que tienen en sus manos la balanza de la «justicia» otros, se creen con derecho a sentar plaza de censores de nuestros actos, más claro de la norma a que debemos sujetarnos en la propaganda, tanto oral como escrita.

Y da risa ver jóvenes en quien teníamos esperanzas, como con un estilo frailuno nos aconsejan: «compañero, si habla otra vez, mídase un poco más, mire que lo pueden volver a llevar preso y la gente ahora no responde».

Y da no menos lástima ver a viejos que han estado a nuestro lado, afanarse demasiado por quitarle el nombre a «nuestro» Ideal, so pretexto que una nueva represión volvería a malograr a ellos sus «intereses».

¿Qué tal con la gentecita está! ¿Menudear los términos, amarrarse la lengua, batirnos en retirada, cuando más necesita la anarquía de afirmación?

Ocurrencias de viejos, y dislates de jóvenes viejos, ¡Edificantes compañeros eh!

Rebeldía

«La injusticia es la madre suprema de las tremendas rebeliones».

Es así, pues, camaradas, como se ha ido intensificando en las almas, en los espíritus dormidos ese microbio que se llama Rebeldía. Entonces, pues, que sigan los tiranos, que sigan los canallas en su obra de opresión, de injusticia, en su obra sembradora de odios y de rencores que este será la base sobre el cual los hombres irán rebelándose, irán fortificándose, uniéndose férreamente para impedir y contrarrestar la obra de los que a toda costa y por cualquier medio quieren hacer de los seres que piensan viles instrumentos imponiéndoles que no piensen, que no griten, que no sientan y que solo se limiten a permanecer indiferente ante el progreso y ante el clamor de una dolorida humanidad. Esto es imposible. Mientras haya tiranía, mientras haya injusticia sobre los hombres, mientras estemos sintiendo sobre nuestras carnes vivas el látigo de los amos y señores, mientras existan estas injusticias habrá Rebeldía.

ONIAS RIOS.

Los crumiros en acción

En el número anterior de nuestro vocero, en un párrafo intitulado «Mendigando», decíamos que una comisión de individuos de la localidad, andaban buscando firmas, para defender al oficial Peña, es decir, contrarrestar lo que pedimos en el Comicio del 20 del mes pasado, o sea el cambio del teniente de policía y subalternos en general.

Esta noticia no nos extrañó, porque sabemos que entre los comerciantes y bolicheros, tiene muchos adeptos la policía, porque hace la vista gorda en sus ventas clandestinas de licor y otros negocios ilícitos y como también ellos tienen derecho a «pataleo»... Esperábamos este resultado.

Ultimamente, mejor informados, sabemos que esa propaganda es efectiva y encabezada no por los que pensábamos, sino por obreros que dicen ser organizados y luchadores, pero no pasan de ser unos crumiros de ultramar, que siempre han tratado de deshacer la Organización, para pescar a río revuelto.

Para vergüenza de la Organización, son afiliados al Sindicato de Carniceros los dos principales. ¿Queréis saber los nombres de estos canallas? Ahí lo tenéis: Torterorio y Legñazzi.

Si camaradas, estos dos transfugas son los que corren la lista en boliches y hoteles, donde con la política rastrera, se dice, han encontrado incautos para firmar.

Además están secundados estos dos hermanos, por dos más, que hablando francamente, no valdría la pena ocuparse de ellos porque son unos pobres de espíritu incapaces de responder por sus actos, pero para que los obreros que verdaderamente tienen cerebro para pensar, los conozcan, daremos también sus nombres: A. Chávez y Baldemar Heimpel.—El primero era, allá por los años 20 y 21, uno de los que creíamos «en la Organización», que era un luchador incansable, y de un momento a otro, se dio vuelta (talvez por conveniencia) y ahí lo tenemos apoyando a los tres sinvergüenzas, para defender a los pacos, que son el azote de nosotros, según se vé con los atropellos cometidos y que siguen cometiendo.

El otro, Baldemar, es un fanfarrón como el Chaplin juguete de los niños, que tiran del cordelito que maneja los resortes, baila y se mueve automáticamente.

De todos estos canallas, el que ha cometido más pilatunadas con sus intrucidades, es el ya famoso Torterolio, este tipo, no hay co-

sa en donde los obreros hayan querido hacer una buena obra, que no haya estado metido en contra.—La matanza en la Argentina, tubo él su parte; se trató de reclutar carneros para Cople, aliá estuvo él; se combato a un jefe de carabineros, allá está él; se trata de cambiar a un subdelegado, mete la pata él y así todavía hay personas que crean en las palabras de este rastrero sinvergüenza.—Y en el seno de la Organización, cuando fué Secretario, ¿qué hizo?...

—Al famoso expulsado, este no pasa más que ser un lame-pies de las autoridades y patero de los patrones donde trabaja, embaucándose con su política sucia y su literatura mal aprendida y peor llevada—

En cuanto al «bachicha» Legñazzi, ni vale la pena ocuparse de él, porque al igual que el imbécil de Baldemar, baila y sigue como un falderillo la cadena con que su amo lo guía.

Estos son los degenerados que hacen causa común con los «pacos» apaleadores y baleadores de los obreros. ¡¡Desgraciados!!!

Tenemos conocimiento, pero nos resistimos a creer, que han firmado en la famosa lista, obreros que verdaderamente militan en nuestras filas, pero si esto fuera verdad, necesitarían escucharlos en la cara y una vez que estuviéramos seguros de su traición y mal proceder, formaríamos una lista en nuestro periódico para que sus nombres sean conocidos por todos como traidores y sinvergüenzas.

¡Adelante sinvergüenzas con su obra, que la canalla no nos intimida, porque la mentira luce mientras la verdad llega!

CANTA CLARO.

La Moral Oficial y... la Otra (Continuación)

Jóvenes que me escucháis, quízáis viviréis este sueño maravilloso. Os lo deseo con todo corazón. ¡Es una gran alegría para mí pensar que si mi ojos se cierran antes de haber tenido la inmensa satisfacción de saludar la aurora de ese hermoso día, viviréis vosotros, gracias a vuestra juventud —tal vez— ese

día de paz, de fraternidad, de amor, de verdad, de abundancia y de justicia.

¡Esforzáos por merecer la realización de todo eso! Y el medio de merecerlo, el mejor medio de vivir ese sueño es prepararlo. ¡Pensad que preparándolo, amigos míos, vivis ya ese sueño magnífico.

Jóvenes que me escucháis y de quienes podría ser padre, jóvenes a quienes amo como si fueris hijos míos; hombre adultos, pertenecientes, no a mi generación sino a la siguiente, jóvenes que podriais ser hijos míos también y de lo que yo me enorgullezco en todo caso de ser el hermano mayor: jóvenes y hombres de edad madura, pensad en lo que debéis hacer ahora. Teneis veinte, treinta, cuarenta años; sois todavía jóvenes.

No habéis tal vez fijado vuestra elección del camino a seguir. Mirad ante vosotros. Dos caminos están abiertos. Uno es ancho, claro, tumultuoso, donde la multitud se precipita; el otro, al contrario, es un pequeño y discreto camino, tiene a derecha y a izquierda zarzas y espinas; es este el que hay que seguir. No seréis los más numerosos, pero seréis los mejores. Cuidaos del camino espacioso y ruidoso por el que va la multitud. No está allí vuestro puesto. Hombres jóvenes y animosos, si queréis trabajar para el porvenir, tomad, por lo contrario, el camino pequeño. No seréis más que algunos amigos. Conoceréis a cada paso días crueles. Os será preciso abandonar tal vez lo que más queréis, romper las amistades más preciosas, renunciar a los afectos familiares que os unen a los que más amáis. Pero os sentiréis arrastrados por el amor a la propaganda, cuando vuestros ojos se hayan abierto, cuando hayáis constatado que al fin de ese camino el horizonte se ensancha, se amplía, las cumbres aparecen radiantes, vertiginosas, las perspectivas desmesuradamente extensas, y que todo es fértil y bello: es la tierra prometida.

Jóvenes, creedme: tomad ese camino. Os hallaréis a gusto. Amaréis los propios sufrimientos. Os regocijaréis en la adversidad cuando ésta se abata sobre vosotros. Sentiréis que esta adversidad es el latigazo necesario a veces y no dejaréis vuestra marcha.

Yo he sido demasiado feliz en la vida, demasiado rodeado de afectos; mis camaradas me consagraban una estima muy grande, casi veneración. Y he sido víctima, vosotros lo sabéis, de una prueba terrible. Estoy contento. Mi odio contra la sociedad actual comenzaba a flaquear, mi espíritu de rebelde a embotarse. Ha sido necesario que fuera víctima de una injusticia espantosa para comprender cómo debo odiar a esta sociedad, y la odio más que nunca.

Si lo permitís, terminaré — es

asunto de dos minutos — con un corto relato. Se tiene reparo en hablar de sí, es verdad. Sin embargo, cuando se habla sin vanidad, sin orgullo, no para darse como ejemplo, sino para impulsar a los amigos por el buen camino, se puede, según pienso, escuchar.

Era en 1891. Hace, ya lo véis, veintinueve años, más, treinta. Yo estaba en la cárcel de Aix en Provence, cerca de Marsella. Acababa de ser condenado a diez y ocho meses por un discurso que había pronunciado en el curso de las conferencias que daba en el mediodía. Mi madre habitaba en ese momento en el extranjero, en Oriente. Hacía varios años que no la había visto. Ella tuvo noticias de mí, pero bastante escasa. Sin embargo, mi madre sentía por mí un profundo afecto y os aseguro que yo le correspondía. Continuaba siendo su niño mimado. Recuerdo que me decía frecuentemente: «Tú, tú no me has dado trabajo; cuando eras quequeño no hacías más que mamar y dormir: eras un hijo encantador» (¡He cambiado mucho después). «Pero luego — agregaba — ¡Cuántos pesares me has dado! ¡Qué de inquietudes me causaste! ¡Qué de lágrimas he vertido por tí!».

Y mi madre, de vuelta a Francia, llega a París. Yo me había guardado bien de decirle que estaba preso. Pero ella se inquietó por mí y lo supo. Fué a Aix en Provence, y me dijo en medio de sus lágrimas (la oigo todavía): «Hijo mío, parece que eres anarquista. ¿Es verdad?» Yo les respondí: «Si, madre, es verdad». Veía el dolor que le causaba, después de haberme educado tan piadosa y tan burguesamente. Comprendían la distancia que había entre su corazón y el mío. Pero era preciso que le dijese la verdad. Me preguntaba si era anarquista, y es precisamente por ser anarquista por lo que estaba en la cárcel. Le dije: «Si, es verdad; soy anarquista». Y ella se lamentaba: «¡Es afrentoso, es horrible!»

(Concluirá)

Folleto

En la Secretaria de la Organización Obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

Refutando al panfleto de marras «El Natales»

La cloaca degenerada y el intitulado artículo Comicio Público

«A Uds., cloaca infame», alcahuetes de la dictadura policial, debo decirles: la Dirección de «El Esfuerzo» les da el reto más despreciable que Uds. por infames merecen.

Lo que decimos por medio de la pluma, lo sostenemos en cualquier terreno y en cualquier tribunal, porque, nosotros llevamos por divisa, el deber, derecho y justicia, saturados de verdad y razón indiscutibles y somos capaces de probar lo que decimos hasta más allá de lo increíble.

No crean, tampoco, que nos asustamos ni envidiamos, su radacción y literatura, «que jamás han conocido», porque su pasquin no sirve ni para entretener a los vagos, ni hacer reír a los payasos. Nadie podrá tomar en cuenta lo que dice ese inmundo «libelo», no siendo aquellos que no pueden apreciar los escritos en más allá de lo que se puede apreciar las imbecilidades de un degenerado, borracho consuetudinario.

Nada en el mundo produce una impresión influyente y duradera como la verdad y razón escrita; y su importancia crece progresivamente por la propaganda y reputación hechas por las conciencias sanas.

DICTADURA POLICIACA

Los atropellos policiales en este pueblo, «Natales», alcanzan una amenaza permanente, a las garantías individuales, y su faz es inequívoca de una verdadera dictadura; aquí se pisotean las famosas leyes afrentando la «Constitución Política de Chile».

De todo esto son responsables las autoridades superiores del Territorio «inclusive» sus jefes policiales, porque cada atropello, cada crimen que cometen los verdugos revestidos de policías se les ha puesto en conocimiento a todos los encargados de tirarles las riendas a estos miserables atrofiados de hidrofobia.

El pueblo, ya hastiado de tantas ruindades se reunió en comicio, en la plaza pública, para manifestar la isoportable y criminal incorrección policial y que los obreros, el pueblo productor, por lo ya dicho «múltiple de veces» los odia y los repugna co-

mo una cosa nauseabunda.

Todo esto se ha dicho con altura de miras, en prevención de una revuelta que puede traer graves y funestas consecuencias.

Las conclusiones de este comicio público «en el cual», a la cabeza iba la Organización Obrera Local, se han enviado al Presidente de la República, pasando por conducto regular.

Todo esto lo ha hecho el pueblo, los obreros honrados, esos que viven del producto de su labor y de sana y franca conciencia; nó esa gleva del lenocinio, de garitos, de clandestinos prostibulos y chinchales a la cual pertenecen los articulistas («cloaca») cursi, chauvinistas, alcohólicos empedernidos, que, siempre apoyan el crimen y el vicio del pequeño grupo al cual «Uds.» pertenecen en detrimento de la mayoría popular, honrada y laboriosa.

También dicen en su inmundo y enredado artículo, que callan y observan para en un momento dado dar su opinión justiciera.

¿Quién será el infeliz que acate las opiniones de Uds. cuándo en el mismo artículo demuestran lo que son? Rastreros e indecentes.

Si los pacos atropellaran a uno de los borrachos sinvergüenza de la camarilla de haraganes a la cual Uds. pertenecen, protestarían hasta en contra de la madre de dios y el papa de Roma, fefe de su protector.

He ahí, una prueba. El oficial Palma fué criticado por Uds., pedazos de justicieros... y el exjefe del aquel entonces don Luis Vargas, porque les tocó a un rufián de vuestra imagen y semejanza, ébrio consuetudinario. También antes callaban.

En aquella época, «El Esfuerzo» tiró unos sueltos de los que acostumbramos a dar, y el libelo de la cloaca hipócrita y farsa, callaba.

Fué tocado y garroteado uno de ellos, aullaban peor que un perro cuando recién pierde el amo, y quisieron arrastrar la opinión de «El Esfuerzo», y algunos trabajadores ofertándoles las columnas para vociferar en contra de Palma y el señor Vargas. Por odio y canallas que son.

Qué persona que se crea civilizada va a tomar en cuenta las apreciaciones de Uds., si en

donde quiera que Uds. se encuentren, en los boliches o lenocinios, etc. Uds. están completamente ébrios. Es una vergüenza que tipos como Uds. se mezclen en asuntos públicos de carácter general y las autoridades que se precian de cultas y honestas se rolen con semejantes borrachos, prototipos de la degeneración alcohólica.

El vicio y la corrupción los tiene transtornados, y creen que el grupo de marras que calla y observa es el pueblo...

¡Pobres gansos! Bien decimos, el vicio los tiene idiotas.

¡No sean ridículos, fantoches, plumarios alcohólicos! Callan, silencian el abuso, el crimen y los atropellos a las leyes... ¡Valientes sinvergüenzas! Uds. estarían en un grado máximo del litro de grapa cuando escribieron el articulo «Comicio Público».

* *

Señores: hay que ser hombres para meterse en cosas como estas y no quedar en ridículo.

Nosotros vamos al frente de la masa popular, en pro de un bien para toda la población honrada, laboriosa y culta. No amenazamos a nadie, solo pedimos que los verdugos del pueblo se retiren. Nosotros somos así, «bien Uds. nos conocen», intrépidos, hirientes, atrevidos y muy honrados, también muy sinceros, sin enconos. Siempre en nuestras luchas no nos escudamos nunca tras la hipocresía. Mientras nos encontremos en el camino de la razón y la verdad, gritaremos donde creamos más conveniente, en las plazas, calles, teatros y por lo imperecedero, «como es lo escrito». Así lo hacen los hombres de «conciencia limpia», seguiremos protestando de la canalla flageladora q' asalta a mansalva a los honrados obreros.

Protestamos por esa libertad inhumana que se abrogan los policías porque el jefe los tolera, y Uds. gestores del crimen, de la tolerancia, del abuso y vicio, sigan en las suyas; pero no les pese más adelante. ¡Sean hombres!

Nunca nosotros hemos creído en las leyes y la libertad individual y otros enredos por el estilo, porque comprendemos que es un tejido de sofismas, en donde al enredarnos somos flagelados por los mismos encargados de vigilar por el fiel cumplimiento de ellas y estos mismos las patean impunemente, con el visto bueno de regentes de garitos y prostibulos, y mercantilistas que venden su conciencia por un vaso de alcohol como lo hacen los rastreros y bárbaros panfletos «Natalinos» y sus secuaces.

Suscribase a «EL ESFUERZO»

Los estragos del fanatismo religioso

Son tantos y tales los estragos que ha hecho el fanatismo religioso en la mentalidad de la humanidad, que hasta aquellos hombres llamados liberales, radicales y hasta libre-pensadores y por tanto enemigos declarados e irreconciliables del cristianismo, no aceptan, pero practican y fomentan dentro de sus hogares, la mayoría de las fórmulas religiosas. Pero cuando algún intruso osa criticarle su conducta atribuyen su proceder a la muy lógicas (según ellos); reglas de la buena Sociedad. Demostrando y justificando con esto que la «buena» Sociedad que ellos llaman, no es otra cosa que la escuela de la mentira, de la hipocresía y de la farsa. Se convierten en una palabra, en unos grandes artistas teatrales, se perfeccionan en todo lo artificial: el andar, el mirar, saludar, sonreír, etc.; este perfeccionamiento es más pronunciado en el sexo femenino, siendo por esta razón las principales impulsadoras y fomentadoras de las apariencias engañosas. Este prejuicio ha extendido sus dominios hasta las familias de las clases oprimidas, arraigando en tal forma, que se va a necesitar la voluntad y el esfuerzo de muchas voluntades sinceras y decididas para apartarlas de este camino vicioso.

Cuántas madres hay que se desvelan día y noche trabajando, y no permiten a sus hijas realizar ningún trabajo provechoso para el hogar, se empeñan en darle lujo, comodidades, cuando están ellas con salud, pero no se acuerdan que quizás mañana cuando las energías les falten, cuando no puedan proporcionarles todos aquellos artificios, cuando aquellas adolescentes hijas, se hayan acostumbrado a ver satisfechos sus menores caprichos, a la primera insinuación, y sin haber siquiera aprendido a proporcionárselos honradamente, ni menos conocido los peligros a que está espuesta la ignorancia; entonces estas hijas sin conocimientos, sin experiencias, se encontrarán en la mitad del camino, completamente desorientadas, esperando solo el apoyo o la insinuación del primer pasante con que tropiecen, el que probablemente ha de ser otro hijo del ambiente, o alguno de esos que ya han sucumbido a consecuencia de los vicios, arrastrando por consiguiente a su presa al mismo abismo donde ellos están.

¡Madres! ¡esposas! ¡hijas! es preciso recapacitar, es necesario perfeccionarse en el saber, es necesario educarse en la verdad, en lo natural, en lo humano, solo así podríamos ser dignos y capaces de vivir una vida mejor, si

insistimos en mantenernos en este estado, si aceptamos, ovejuna, este ambiente podrido y hediondo, si no procuramos salir de este fango, para mirar solo adelante, hacia el futuro clarovidente que nos señalan las ideas libres, las ideas anárquicas, terminaremos nuestros días peor de lo que empezamos.

J. MIRANDA.

La canalla ruin no nos afecta

El Consejo Administrativo, en su última reunión, acordó hacer público que, los traidores a la causa societaria no podrán jamás contrarrestar las justas peticiones del pueblo, del obrero que empuña la herramienta y que vive de su trabajo honradamente.

Desde el señor Subdelegado al señor Gobernador, saben que, la protesta contra los abusos policiales la hace la «prole», los obreros, el pueblo trabajador, porque estos son los que sufren el irónico abuso policial. Son estos, a los que se apalea y se atropella de mil maneras. No es, el pequeño ni grande comerciante al que se hostiliza; porque, entre ellos se protegen mutuamente, y esto es por algo. Y por algo se toleran las violaciones a las leyes.

Esta es la razón, para que, esa encuesta quede sin valor.

Si las autoridades que le corresponde solucionar esta tirantez por demás vergonzosa obran con criterio e imparcialidad, pueden controlar las firmas de la encuesta aludida con los registros de patentes municipales. Ahí verán si es razón lo que reclama el Pueblo trabajador, el engranaje del progreso de este Villorrio.

EL CONSEJO

ADMINISTRATIVO.

En nuestra Redacción

Hemos sido visitados por el señor Guillermo Miller, Inspector del Agua Potable de esta localidad, quien manifestó sus deseos de poner en conocimiento del pueblo en general que, en distintos puntos de la población se han colocado llaves para el agua, en donde, «los hogares que la necesiten», pue-

den acudir desde las 9 1/2 A. M. hasta las 3 1/2 P. M. Antes y después de las mencionadas horas, el agua estará cortada para evitar roturas de las cañerías por efecto de la escarcha.

Con este aviso preventivo, se evitará que muchos hogares no estén premunidos del agua suficiente de un día para otro.

Entre otras cosas, nos manifestó el señor Miller, que para la próxima primavera se dará principio de extender líneas domiciliarias y hacer ciertas reparaciones a las líneas de la población «vieja», cambiar las de repartición que se pusieron equivocadas.

Se retiró el señor Miller, diciéndonos que próximamente parte a Punta Arenas por asuntos concernientes al desempeño de sus funciones.

Solicitadas

Avisamos a los compañeros que nos han enviado solicitadas que no aparecen en el presente número por falta de espacio, las que se publicarán en el próximo.

—:o:—

(Literarias)

MI VOZ

(Frente a una imagen de El)

Dicen: los esclavos,
los malecheros,
los mártires
y las prostitutas:

—Creo en Dios, Padre Todopoderoso...

Yo no creo en voz, Señor.

Yo no quiero tu amor, Dios.

Sólo quiero gritar al Mundo:

Yo no creo en Dios.

Que tu gloria sea de los buenos, de los humildes... de los esclavos, de todos los que sufren por tu amor... (y de los que viven explotando tu amor), de tus ministros...

De todos Ellos Señor...

Para mí: NADA o el infierno si quieres (¿?)

Pero haz, Tú, Señor Todopoderoso, que mi voz sea potente, dadme fuerzas para gritar al Mundo, ahora y en la hora de mi muerte: YO NO CREO EN DIOS.

Apóstoles de Jesús:

...excomulgadme por Dios!...

...privadme de su gracia y maldecidme, si queréis... yo sólo quiero gritar:

¡Yo no creo en Dios!

y si creyera
no lo amaría!...

G. MARTINES SOTOMAYOR.

NOTA: Lo negó 1.000 veces, pero no se ahorró.

Filosofía Peluda

El único clima que puede florecer el atentado, es el de la injusticia

La hidrofobia facista se cura con oportunas inyecciones de arsénico y melinita.

Hoy y siempre, facista equívoco valdrá a bandolero, o miserable Caín que asesinó al hermano para satisfacer la gula de una monarquía degenerada.

Aviso

Por orden del Consejo Administrativo se retira el aviso de citación al camarada Ramón Maldonado para que acuda a cubrir lo que adeuda a la Organización.

En vista de la negativa y desprecio a llamado hecho por la Organización, se le previene que se atenga a las consecuencias; porque, los Sindicatos tomarán muy en cuenta la actitud asumida por dicho camarada.

EL SECRETARIO.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chiloé 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.—
“ seis meses	6 —
“ trimestre	3 —

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Viernes, de cada mes, a las 8 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingos de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario